

II Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Sábado

Lecturas bíblicas

a.- 2Sam.1,1-4.11-12.19.23-27: Muerte de Saúl y de Jonatán.

b.- Mc. 3, 20-21: Su familia decía que no estaba en sus cabales.

Este pasaje es propio de Marco, es uno de los textos oscuros y un aspecto difícil de comprender respecto de la misión de Jesús. No son muchas las veces en este evangelio en que Jesús da a conocer su identidad más profunda. Las gentes buscan milagros del joven rabino de Nazaret, sus propios discípulos están aprendiendo a conocerle. Son sus parientes más cercanos que vienen a por ÉL, porque, dicen, está fuera de sus cabales. Si bien la expresión viene a significar, que se salió de su conducta habitual, está exaltado, fuera de sí, está loco, no deja de ser humillante. Como todos los profetas, Jesucristo, vive la soledad, la incompreensión, la excentricidad. Juan, agrega que ni sus parientes creían en ÉL (cfr. Jn. 7, 5). Más tarde, los fariseos venidos de Jerusalén, dirán que Jesús está endemoniado. Muy unido a esto de los parientes, hay que recordar que el mismo Jesús estableció los parámetros del verdadero parentesco con ÉL nace del cumplimiento de la voluntad de Dios: esos van a ser su madre, hermanos y hermanas (cfr. Mc. 3, 31ss). Sus parientes de Nazaret tampoco creerán en sus palabras cuando los visite; no tenían fe (cfr. Mc. 6,1ss). El mensaje de Jesús, sus prédicas debieron causar un enorme revuelo entre la gente importante y sencilla porque sus propuestas eran toda una novedad, que rompía con todos los parámetros establecidos en lo religioso, social y político, como por ejemplo las bienaventuranzas, el tema de orar por los enemigos, el sentido de amor al prójimo, la pobreza, la puerta estrecha, etc. No extraña entonces que digan está fuera de sí. Si Cristo fue incomprendido en su tiempo, por las autoridades religiosas, por el poder político, por sus parientes y discípulos hasta que llegó la luz pascual, no es de extrañar la incompreensión que vive hoy en nuestra sociedad. Él es siempre bandera discutida y suscita las más variadas reacciones. De una parte están los que lo rechazan abiertamente, en el otro extremo están los que lo siguen en forma incondicional, luego hay una masa cuyas motivaciones religiosas, no siempre cristianas, deben madurar, por ignorancia o una deficiente relación con Dios y la Iglesia. Hay un segmento que no podemos olvidar de admiradores de Jesucristo y la Iglesia y los indiferentes. El verdadero discípulo como Jesús, deberá sufrir incompreensión y su fe se verá fortalecida por las pruebas, lo mismo su esperanza y caridad. Los santos, los auténticos cristianos que se tomaron en serio el Evangelio y a Jesucristo, fueron tratados de locos. Como verdaderos parientes de Jesús, locos de amor por ÉL, dentro de lo razonable abrazamos el evangelio, la radicalidad del seguimiento y la cruz con todo lo que

encierra. Si nos guiamos por solo lo razonable, no llegaremos muy lejos como discípulos de Cristo Jesús, entendiendo por razonable, lo que hace todo el mundo, es muy pobre como concepto y como realidad, se queda en la mediocridad egoísta. Sólo el camino del amor nos transforma en locos, porque nos hace penetrar en el misterio de la persona amada: conocer a Jesucristo lo es todo, el amor y la fe las vías más a nuestro alcance para recorrer desde hoy.

S. Teresa de Jesús, cuando habla del sueño de potencias, el tercer grado de oración, y otra forma de regar el huerto del alma, la Santa Madre Teresa exclama: "Es un glorioso desatino, una celestial locura, adonde se aprende la verdadera sabiduría" (V 16,1).

Padre Julio Gonzalez Carretti OCD